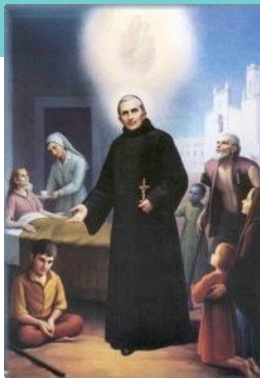


A propósito de...

25º Aniversario de la Canonización de San Benito Menni

El 21 de noviembre de 1999, en la Ciudad del Vaticano, el Papa Juan Pablo II proclamaba santo a Benito Menni, un hombre cuya pasión por la vida y el servicio a los demás dejó una huella imborrable. Esta canonización no es solo un hito en la historia, sino un faro eterno para la familia hospitalaria y más allá.



La santidad de Benito Menni radica en su amor apasionado por Dios y su prójimo, en su fe comprometida y solidaridad con su tiempo. Su vida nos recuerda que las grandes obras a menudo se construyen a través de pequeños actos diarios. Su legado es un llamado a abrazar la realidad, comprometiéndonos con los más vulnerables de la sociedad.

En su historia, encontramos semillas de una cultura que valora la acción sobre las palabras y el amor inquebrantable hacia aquellos que más lo necesitan. Siguiendo su ejemplo, continuamos inspirados a ser agentes de cambio, recordando que la verdadera santidad está en nuestro servicio a los demás.

El Papa Francisco nos recuerda que la santidad no se compra ni se gana con las propias fuerzas, sino que es «simplemente de todos los cristianos» y «aquella que debemos hacer todos los días». En su homilía sobre la santidad, en la Misa que celebró en la Casa Santa Marta en 2016, el Pontífice destaca que es un camino que se apoya en cuatro elementos imprescindibles: coraje, esperanza, gracia y conversión.

(fuente: hospitalarias.org)

SERVICIO DE PASTORAL. ATENCIÓN ESPIRITUAL Y RELIGIOSA.

jsanchezf.cabm@hospitalarias.es

jjgalan.cabm@hospitalarias.es

CIEMPOZUELOS (MADRID)



Hermanas Hospitalarias

COMPLEJO ASISTENCIAL BENITO MENNI

La Buena Noticia de la semana

24 DE NOVIEMBRE 2024

SOLEMNIDAD DE JESUCRISTO REY DEL UNIVERSO

Año XV. nº: 906



Palabra de Dios:

Daniel 7,13-14

Su dominio es eterno y no pasa.

Salmo 92

El Señor reina, vestido de majestad.

Apocalipsis 1,5-8

El príncipe de los reyes de la tierra nos ha convertido en un reino y hecho sacerdotes de Dios.

Juan 18,33b-37

Tú lo dices: soy rey.

Comentario al Evangelio: EXAMÉN ANTE EL TESTIGO DE LA VERDAD

Dentro del proceso en el que se va a decidir la ejecución de Jesús, el evangelio de Juan ofrece un sorprendente diálogo privado entre Pilato, representante del imperio más poderoso de la Tierra y Jesús, un reo maniatado que se presenta como testigo de la verdad.

Precisamente, Pilato quiere, al parecer, saber la verdad que se encierra en aquel extraño personaje que tiene ante su trono: «**¿Eres tú el rey de los judíos?**» Jesús va a responder exponiendo su verdad en dos afirmaciones fundamentales, muy queridas al evangelista Juan.

«**Mi reino no es de este mundo**». Jesús no es rey al estilo que Pilato puede imaginar. No pretende ocupar el trono de Israel ni disputar a Tiberio su poder imperial. Jesús no pertenece a ese sistema en el que se mueve el prefecto de Roma, sostenido por la injusticia y la mentira. No se apoya en la fuerza de las armas. Tiene un fundamento completamente diferente. Su realeza proviene del amor de Dios al mundo.

Pero añade a continuación algo muy importante: «**Soy rey...y he venido al mundo para ser testigo de la verdad**» Es en este mundo donde quiere ejercer su realeza, pero de una forma sorprendente. No viene a gobernar como Tiberio sino a ser «**testigo de la verdad**» introduciendo el amor y la justicia de Dios en la historia humana.

Esta verdad que Jesús trae consigo no es una doctrina teórica. Es una llamada que puede transformar la vida de las personas. Lo había dicho Jesús: «**Si os mantenéis fieles a mi Palabra...conoceréis la verdad y la verdad os hará libres**». Ser fieles al Evangelio de Jesús es una experiencia única pues lleva a conocer una verdad liberadora, capaz de hacer nuestra vida más humana.

Jesucristo es la única verdad de la que nos está permitido vivir a los cristianos. ¿No necesitamos en la Iglesia de Jesús hacer un examen de conciencia colectivo ante el "**Testigo de la Verdad**"? ¿Atrevernos a discernir con humildad qué hay de verdad y qué hay de mentira en nuestro seguimiento a Jesús? ¿Dónde hay verdad liberadora y dónde mentira que nos esclaviza? ¿No necesitamos dar pasos hacia mayores niveles de verdad humana y evangélica en nuestras vidas, nuestras comunidades y nuestras instituciones?

Hay personas que se alejaron hace mucho de todo esto, pero tampoco tienen nada contra Dios. En este momento no sabrían cómo rezar; han olvidado las palabras del Padre Nuestro; no les sale ninguna oración. ¿Es difícil decir a Dios: «**Tú me conoces y me entiendes. Ayúdame a vivir. Enséñame a creer**»?

Puede parecer algo trivial y, sin embargo, una invocación sincera a Dios puede significar un cambio interior importante. Las palabras de Jesús son alentadoras: «**Todo el que es de la verdad, escucha mi voz.**»

José Antonio Pagola

Pensamiento Hospitalario:



"Deseo hacer la voluntad de mi Jesús, que es el amor de mi alma y el delirio de mi corazón".

(San Benito Menni, c. 153)

Espiritualidad y Oración:

Oración de Hospitalidad

Dios de misericordia infinita
con alegría te damos gracias por el don de la hospitalidad,
y por la vida de San Benito Menni.

Tu amor compasivo le descubrió la fuerza de una caridad siempre antigua y siempre nueva, fuente de la verdadera renovación. Su fe en Jesucristo le llevó a vivir el servicio al pobre y al enfermo, como camino de santificación en el tiempo. La fuerza del Espíritu Santo le hizo peregrino de la hospitalidad, testigo de un modo nuevo de amar.

Te pedimos, que los pobres y los enfermos encuentren alivio en el sufrimiento, compañía en el dolor y cuidado en el espíritu.

Junto a los que colaboran con nosotros en la misión hospitalaria, ayúdanos a crear un nuevo estilo de servicio comprometido, que manifieste al mundo al Cristo compasivo y misericordioso del Evangelio.

Te lo pedimos a ti Padre, que con el Hijo y el Espíritu Santo, eres amor y en el amor vives. Amén.

